

toda la region del viento;
dando el fuego actividad,
para que avivado el fuego,
en embriones de nubes,
arroje abortos de incendios?

Contra quien el Mar en montes
de espuma, torres de yelo,
pensando apagarlo, escala
los Muros del Firmamento?

Tierr. No sè; mas segun su Eclypse,
la Luna turbia, sangriento
el Sol, turbadas las Tropas
de Estrellas, y de Luceros,
ò padece su Hazedor,
ò el Mundo espira.

Fur. No menos
que esse alterado motin
de todos los Elementos
me assombra, y me atemoriza
vèr, que rasgado su Velo,
si se cae, ò no se cae,
està titubeando el Templo.

Tierr. Aun bien, que entre tantas
ruinas,
à mi me queda un consuelo.

Fur. Consuelo?

Tierr. Sì.

Fur. Què es?

Tierr. Pensar
todavia mi deseo,
al vèr quan glorioso sale
de essa obscuridad, trayendo
tràs si la gran multitud,
que estava encerrada dentro;
en fé de su libertad,
con las insignias al pecho,
de Trinidad, y Merced
de Dios, en los dos trofeos;
unos de la Cruz, y otros
de los Catholicos Reynos,

que ha de enriquecer la Tierra
con los Theoros del Cielo,
que ha de dexar por Rescate.

Fur. Pues cómo puede ser effo?
son mas que unos Pobres
dones?

Tierr. Effo ha de decir el tiempo,
pues aora basta que diga
su triunfo en confusos ecos:

Tod. y Music. Por siglos de siglos
viva

Redentor, que con tan nueva
Piedad à su Reyno lleva
la Cautividad cautiva.

Viva, viva.

*Van saliendo Emmanuel, y todos los
Cautivos con las Insignias de Trini-
dad, y Merced, como dixeron los
Versos, con sus Mantos de
Cautivos.*

Grac. Cautivo el Genero Humano
estaba de Infìel Furor,

Gabr. Y Cautivo del Amor,

Isaac. Con Dueño mas Soberano.

Abel. Triunfante và, donde ufano,

Joseph. Por siglos de siglos viva.

Grac. A Merced de compafsiva

Gracia, que de amor es prueba;

Todos. Configo à su Reyno lleva
la Cautividad cautiva.

Fur. Contra todo aqueffe triunfo,
aun con esperanza quedo
de que buelva à mi prission
el Genero Humano preso;
que si de original culpa
por aora sale absuelto,
èl es tal, que la actual
le traerà à mi Cautiverio.

Emman. Quando la humana flaqueza
exponga à alguno à esse riesgo,

aun para èl avrà rescate
en estos caudales mesmos.

Furor. Què caudales? Aquí ay mas,
que baldones, è improperios?
Allí ay mas, que pobres dones
de un Panal, y de un Cordero,
de un Leño, Espiga, y Racimo?

Emman. Pues no son bastantes estos
para segundo perdon,
el que se aproveche de ellos?

Furor. Cómo?

Aparece un Niño en un Carro.

Niño. Esto dirà la Ee
en este alto Sacramento,
en quien Cordero Immolado,
Pan de Angeles, Sarmiento
opimo, Panal sabroso,
y ensangrentado Madero
se cifra, porque està en èl
realmente en Alma, y Cuerpo,
el que oy Redentor se queda
Redentor, para el que aviendo
por la puerta del Bautismo
entrado, passire luego
por la de la Penitencia,
bolverà à vivir de nuevo
à la vida de la Gracia,
por ser de la Gracia aumento.

Fur. Cómo, yo, si, quando, no

puedo hablar!

Emman. Què, haces estremos?

Furor. Què mucho, que estremos
haga

yo, si haces tù Sacramentos,
à cuyo pasmo es forzoso
vaya para siempre huyendo?

Emman. Yà que à vista de mi Padre
con tanta victoria buelvo,
lo que dixè à los Abismos,
decid todos à los Cielos:
Abrid las puertas, abrid.

Musica. A quièn?

Emman. Al Principe vuestro.

Musica. Quièn nuestro Principe es?

Musica, y todos.

El que de las Lides Dueño,
y Señor de las Virtudes,
que oy victorioso à su Reyno
buelve, à vista de su Padre,
coronado de Troféos.

Gen. Nuestros yerros perdonando,
y todos con èl, diciendo:

Todos, y Musica.

Por siglos de siglos viva
Redentor, que con tan nueva
Piedad, à su Reyno lleva
la Cautividad cautiva,
Viva, viva.

L O A
 INTITULADA:
 LA FABRICA DEL NAVIO,
 PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
 LA PROTESTACION
 DE LA FE.
 DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S .

La Iglesia.

La Gracia.

La Fe.

La Penitencia.

La Esperanza.

La Atricion.



El Auxilio.

El Entendimiento.

El Pensamiento.

El Deseo.

El Cuidado.

Musica.

Mientras la Musica , sale la Iglesia con tonelete , plumas , espadin , y vengala , como la pintan Militante , por la puerta de enmedio , y por los lados la Gracia , y otros de acompañamiento.

El 4. V Enid , mortales , venid ,
 à fabricar el Navio ,
 que à ser vida de la vida ,
 trayga de lexos el trigo .

Gracia. A què , Militante Iglesia ,

Uno. A què , sagrado prodigio ,

Tod. Nos han llamado tus voces?

Igles. Yà , amados Vassallos mios ,
 veis quan cercada me hallo
 de Exercitos de enemigos ,
 pues haciendo parapetos
 tantos diabolicos libros ,
 y atrincherandose en tantas
 zanjas , como abren sus vicios ,

con artillerias de dogmas
 me baten tan de continuo,
 que si no huviera la Fè
 (inviçto General mio
 de la razon auxiliada)
 defalojado fu brio,
 (por las brechas que han abierto
 libertades, y apetitos
 en los mal mutados pechos,
 que sin tener el abrigo
 del marmol de la constancia,
 y del pedernal del juicio,
 como solo tierra, se
 desmoronan en peligros)
 à dâr general asfalto,
 yà se huvieran atrevido.
 Batalla llamò la vida
 Job, al verse combatido
 de aficciones; y en mi grande
 Republica lo confirmo,
 pues las murallas vivientes,
 con que yo me munifico,
 yà abatidas de pasiones,
 yà escaldas de apetitos,
 abriendo los pensamientos
 brecha, logra el enemigo
 dueño hacerse de la Plaza,
 que es imagen de Dios mismo;
 y asì, para reparar
 tanto daño, y prevenirnos
 de bastimentos, porque
 la racion de Pan, y Vino
 no falte à quantos Soldados
 se alistan en mi servicio,
 à que fabriqueis os llamo,
 un Baxel, que trayga trigo,
 pues fabemos que de lexos,
 segun gran Mercader dixo,
 ha de venirnos: y pues
 yà yo tengo construido.

el buque, que sea Sagrario
 de alimento tan divino,
 encargo, que à mi cuidado
 debiò estàr, y prevenidos
 mis Almagacenes tengo,
 para el dia de partirnos,
 de viveres necessarios,
 pues del Jordan los deliquios
 logro, donde hagamos agua
 el oleo que sea preciso.
 Y en fin, en siete alimentos,
 y solo Preceptos cinco,
 tengo quanto necessario
 nos sea para el camino.
 Y siete piezas por vanda
 lleva, por si el enemigo
 nos dispare otras siete,
 que podamos resistirnos.
 Catorce Soldados tengo,
 siete viejos; sin que estile
 baxo parezca explicar
 con lo propio lo preciso;
 y aunque son los otros siete
 Milicianos, os afirmo,
 el que son todos catorce
 salvaguardias del Navio.
 Y pues lo que à mi cuidado
 tocò tengo prevenido,
 à armarle de lo que falta,
 tù, Gracia, à los escogidos
 llama, y avisa que vengan,
 quantos los Mares tranquilos
 quieran passar; sin que à nadie
 exceptue mi registro,
 que hasta el dia de la cuenta
 à todos abono, y fìo;
 y con un conoeimiento
 darè los generos mios,
 sabiendo cinco talentos,
 han de ganar otros cinco.

Tod. No es mucho la Gracia llame,
quando por ella venimos.

Cant. la Grac. Hà de la Fabrica her-
mosa

del Mundo? Todos venid,
quantos su espacio habitais,
quantos su globo vivís,
à labrar, à labrar el Navio,
el Baxèl, el Baxèl à erigir,
en que aveis de surcar de esta
vida,

para llegar à la Patria feliz,
los golfos inmensos de tribula-
ciones,
que todos correis del nacer al
morir.

Venid, venid, venid,
que à llamaros, mi voz ha de ser
el timbal, el tambor, y el clarin.
Venid, porque yà la Iglesia,
piadosamente feliz,
la Nave donde os salvais,
os convoca à construir.

Venid, que à golpes se labra,
siendo el cincèl, y el buril,
amar sobre todo à Dios,
y al Proximo como à ti.

Venid, y si os embarcais
al Puerto de vuestro fin,
aunque la veais zozobrar,
no la temais sumergir.

Venid, que con solo el diezmo
que pagueis, nadie impedir
vuestros generos podrà,
comerciar en el confin.

Venid, y porque se sepa
si enemigos admitis,
vendreis por Pascua florida
à sacar el volatin.

Hà de la Fabrica hermosa, &c.

Igles. Buelva à repetir el eco,

Grac. Buelva à repetir el Hymno;

Mus. y Tod. Venid, mortales, venid,
à fabricar el Navio,
que à ser vida de la vida,
trayga de lexos el trigo.

*Sale el Cuidado con unos clavos de ca-
beza redonda, y un martillo.*

Cuid. Pues yo, que soy el Cuidado,
con mis clavos, y martillo
tengo de ser el primero,
que à fabricar el Navio
venga, pues soy de su buque
un indigno Monacillo,
que curiosamente hago
estè todo prevenido.

El, y Mus. Pues clavando culpas,
golpeando delitos,
todo lo dispongo,
à que lo halles limpio.

*Sale la Fè vendada, con una Cruz
grande.*

Fè. Yo Congregacion de Fieles,
(que esto, Iglesia, decir quiso
la Fè) bien como primera
Emperatriz de tu Impyreo;
y tambien el principal
todo de tu Nave, erijo
el Arbol mayor, labrado
de tres maderos distintos,
dentro de solo un madero,
pues para ir à buscar trigo,
creer, y llevar en su peso
la afliccion de su martyrio.

Ella, y Mus. Harà en solo un grand,
que venga incluido
Cordero, y Espigas,
Panal, y Racimo.

Và tomando el Cuidado todas las insignias, y armando el Navio, y sale el Entendimiento con una Coluna pequeña.

Cuid. Esta Cruz, y un matrimonio, me parecen uno mismo.

Sale el Entendimiento.

Entend. De la Nave de la vida el Entendimiento ha sido Timonero, à cuyo diestro discurso, fiò el Divino Artifice el governalle, pues con uno, y otro aviso, la chusma de las potencias, el velamen de sentidos, del uracan de los riesgos, del escollo de los vicios, ò el silvo avisa prudente, ò le aparta prevenido:

y siendolo yo, es forzoso te trayga el Timon que vimos en el rojo Mar, en manos del Piloto mayor, fijo à cinco mil, y mas choques de aquilon enfurecido, ni en el embate romperse, ni encallarfe en el Baxio.

El, y Mus. Antes apartando escollos de vicios, tomar feliz puerto en Caliz le vimos.

Cuid. Del hombre el Entendimiento, siempre la coluna ha sido que le sustenta, aunque muchos, su tenerle, hacen lo mismo.

Sale la Esperanza con una medra Corona de espinas, al modo de arca.

Esper. Si es la Esperanza Virtud;

que symbolizada ha sido en esta ancora, aquel dulce alhago de los sentidos, con que se aguarda en el Puerto darles fondo à los peligros; no sin razon à tu Nave la traygo, sin que de espinos, y juncos, que se ha labrado, sangriento laurel partido admire, pues à Baxel, que mentalmente se hizo, què avrà que le aferre tanto, como instrumento que vimos?

Ella, y Mus. A Nave Sagrada, tan cruelmente ha sido, que detenia à un tiempo lo humano, y divino.

Cuid. Del Cordero de Moysés son estas zarzas vestido.

Sale el Pensamiento con un palo, y en el remate el INRI, y pendiente de el una Escala.

Pens. Si el Pensamiento descubre, ò el puerto, ò el precipicio, hecho Grumete en la Gavia de Potencias, y Sentidos; voz que despierta al Cuidado; ù del bien, ù del peligro; yo que lo soy esta Gavia, forzoso me ha parecido ofrecerte, desde donde mal mirado, y bien escrito:

El, y Mus. Se descubre puerto, en quien el Navio, si sabe tomarle, encontrará el trigo.

Cuid. Aunque se lave las manos el que aqueste mote ha escrito; tan negra es su tinta, que

no tendrá los dedos limpios.

Sale la Atrición con un lienzo, á modo de vela, en que vendrá pintada la santa Fáz.

Atric. La Atrición, que es doloroso pesar de aver delinquido te dá el velamen en este lienzo, que emblema divino:

Ella, y Mus. Cada vez que al ayre se mire tendido en un desengaño, descoja un aviso.

Cuid. Sin duda, echar todo el trapo por esta vela se dixo.

Sale el Auxilio con un Fanal, como fanal de Navio.

Auxilio. El Auxilio, que es aquella luz, con que el Cielo propicio nos alumbra, á que salgamos de la noche del delito, foy yo; y así, este fanal te entrego, con que me explico, pues luz, y conocimiento, dicen, si sus rayos miro:

El, y Mus. Que á que no peligre en obscuro abismo, su hermoso reflexo me sirve de aviso.

Cuid. A la luz de este fanal, bien se puede dar un chirlo.

Sale la Penitencia con unas sogas, y azotes.

Penit. Pues cables, jarcias, y cuerdas, la Penitencia es preciso te entregue, cuyo nudoso

cañamo enroscado ciño, ya como dogal al cuello, ya al pecho como filicio:

Ella, y Mus. Porque en mudo Idioma,

del viento impelidos, cada azote al ayre le cueste un gemido.

Cuid. Del tono del Miserere son estos el estrivillo.

Sale el Deseo con una aguja de marrear, que será una lanza pequeña.

Deseo. Yo el Delco, como quica, anhelando de continuo al puerto de la bonanza, la vista en el norte fio, desvelado en el cuidado de tomarle, te dedico esta aguja, en cuyo imán, que se encuentre el puerto afirmo:

El, y Mus. Pues que fue su yerro de hallar el Pan vivo el norte primero, que rompió el Impireo.

Cuid. Esta, aunque la lleve un ciego, ha de acertar el camino.

Aviendo ido poniendo las insignias en el Navio, cada una donde le corresponde, queda perfectamente armado.

Ent. Pues ya que la Nave, en quien el alma explicó Agustino, con auxilio, y con cuidado, pensamiento de lo que hizo, esperanza de salvarse,

atricion de sus delitos,
entendimiento que guía,
fé de que ha de conseguirlo,
penitencia en que descuenta,
y deseo con que vino
á embarcarse, está ya armada;
al agua se eche el Navio,
y á embarcar.

Tod. En nuestro llanto
puede lograr el camino.

*Embarcase la Iglesia, y se oculta
la Nave.*

Igles. Pues á embarcar.

Tod. Pues al agua,

Entend. Y haciendo salva festivos
clarines, digan los ecos,
al ver furca el cristal limpio:

Mus. Buen viaje.

Tod. Buen viaje.

Mus. Buen passage.

Grac. Yá los rizos

de nevada espuma corta.

Ent. Y pues distancia no ha avido
en alegóricos tropos,
ni tiempo guardan, yá miro,
que toma en Santa Maria
puerto, donde en haz el trigo
coge.

Fè. Y á Belèn passando
á hacer sus parvas al trillo
de dos brutos, bien fiado;
(mejor dixera al abrigo)
y de anciano Mayorál,
de entre la paja, bien limpio
le saca.

Pens. Y á Egypto passa,
por aver sus campos sido
Erario de muchos granos,
segun en Joseph lo vimos.

Penit. Y bolviendo yá la Proa
á Jerusalèn, el trigo
hace pan.

Auxil. Qué admiracion!

Esper. Qué milagro!

Todos. Qué prodigio!

Grac. Siendo esta la vez primera,
que tal alimento vimos.

Ent. Yá se acerca á nuestros puertos,
cargado de pan, y vino.

Fè. Pues hagamosle la salva
con festivos regocijos.

Dent. la Iglés. Timonèl, á tierra, á
tierra.

Tod. Al puerto.

Mus. Sea bien venido
el Baxel, que de lexos
nos trae el trigo.

Tod. y Mus. Bien venido sea,
sea bien venido.

A 4. Haciendole salva
con ecos festivos,
caxas, y clarines,
timbales, y tiros:
Bien venido sea,
sea bien venido.

*Con esta musica, se descubre el Na-
vio, y en el la Iglesia, que trae el
Caliz, y Hostia, y des-
embarca.*

Igles. Yá, amados Fieles; yá, amados
felices Vassallos mios,
el trigo hecho pan os traygo,
veisle aquí; y tambien el vino,
con tan raro, con tan nuevo,
y tan sagrado prodigio,
como encerrar en su especie
la Carne, y Sangre de Christo:
llegad, llegad, hallareis,

que

que à todos le comūnico,
y alimento de alma, y cuerpo
es à un tiempo, pues ceñido
en el Cordero, y espigas,
panes, cinta, miel, racimo,
zarza, piel, ofrenda, y vara,
es Sacramento Divino.

El 4. Sea bien venido, &c.

Ent. Gran felicidad!

Tod. Gran dicha!

Ent. Pues yo en obsequio mas
digno

le consagrarè un festejo,
que supla en discreto estile
los yerros de este, ilustrado
de ingenio mas peregrino.

Tod. Y qual es?

Ent. Un Auto, donde
se aplauda tanto prodigio.

Igles. Què titulo ha de tener?

Ent. Es el que tengo elegido,
la Grande Protestacion de la Fè,

que humilde hizo
aquella muger, por fuerte,
de las edades prodigio.

Grac. Dònde has de representarle?

Ent. En Madrid, Theatro digno
del que es Domador de fieras,
que aquesto dice Philipo.

Auxil. De sus discretos Consejos,

Grac. De su Ayuntamiento invicto,

Esper. De su Nobleza,

Cuid. Y su Plebe.

Ent. Pues à empezarle, y el hymno
repita con dulces ecos:

Igles. Diga en acordados hymnos:

Tod. y Mus. Salve, Pan de Angeles,

donde,

debaxo de especies de Pan, y de
Vino,

se incluye el Manà, la Piel, y
Cordero,

la Vara, la cinta, espiga, y
racimo.

FIN de la LOA.



AUTO SACRAMENTAL ALEGORICO, INTITULADO: LA PROTESTACION DE LA FE.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

<i>La Reyna Christina.</i>	<i>La Penitencia.</i>	<i>Brazo Seglar.</i>
<i>La Sabiduria.</i>	<i>La Oracion.</i>	<i>San Phelipe.</i>
<i>La Fe.</i>	<i>La Heregia.</i>	<i>Un Etbiope.</i>
<i>La Religion.</i>	<i>Brazo Ecclesiastico.</i>	<i>Soldados.</i>

Suena dentro la Musica, y sale oyendola la Heregia vestido de Marinero, con un pedazo de remo en la mano.

Music. **V**enid, venid à la Fiesta, que hace la Iglesia este dia, que yà la Sabiduria os tiene la Mesa puesta.

Hereg. Què clausulas son suaves las que en rithmos diferentes al prado entonan las fuentes, al ayre trinan las aves, que yà dulces, y yà graves combidan con la alegria de su mettrica harmonia,

diciendo por la floresta:
El, y Music. Venid, venid à la Fiesta, que hace la Iglesia este dia?

Hereg. Porque aunque llego à escuchar,

que es à la Fiesta que hace la Iglesia, no fatisface à mi razon de dudar, si passò à confiderar, que con la media respuesta se queda el eco, pues resta saber, por què añadiria:

El, y Music. Que yà la Sabiduria os tiene la Mesa puesta.

Hereg. Dulce mysterioso acento, yà que disuenes veloz,

no dès al viento la voz,
ò dale el sentido al viento.
Sepa , pues , mi pensamiento,
què Fiesta , y què Mesa es esta?

Musíc. Venid , venid à la Fiesta,
que hace la Iglesia este dia,
que yá la Sabiduria
os tiene la Mesa puesta.

Hereg. Aun no bien me responde:

La voz permite , y el mysterio esconde.

Pero què es lo que veo
de un deseo passando à otro deseo?

Yà de la vista ha sido
la duda , que antes era del oïdo.

Què fabrica es aquella,
què en los dorados campos del Oriente
empina al orbe de zafir la frente,
y altivamente bella,

desde esta cima à la mayor Estrella
tanto piramidal aguja tube,
que empieza monte , y se remata nube,
de la inferior , y superior esfera

los extremos tocando , de manera,
què la mas perspicáz vista no atiende

si descende del Sol , ò al Sol asciende?

Y es verdad , pues à un viso
las señas me parece què diviso
de la nueva Sion , cuyo modelo

vio el Aguila de Juan baxar del Cielo.

Diganlo doce Puertas,
à doce vientos todas doce abiertas,
cuyas laminas bellas,

no sin luciente emulacion de Estrellas,
de rubies adornan sus espacios,
crisólitos , diamantes , y topacios:

bien como allà , costosamente hermosa,
à ver su Amante descendió la Esposa.

Y à otro viso , que veo me parece
la no nueva Sion , que al Mundo ofrece,
para vivir sin noche , eterno dia

en los Proverbios la Sabiduria.

U digalo tambien , que en sí elevada,
sobre siete columnas fabricada,
es solo una Coluna,

en quien efriva el orbe de la Luna.
 O rù , yà feas la Sion Triunfante,
 ò yà la Militante
 Roma , que haces en eftos orizontes
 fiete columnas de tus fiete montes;
 merezca un Peregrino,
 que al robar del Ofir la flota vino
 desde la obscura Corte,
 que ven fin Rey los pielagos del Norte,
 cuya Angelica turba , amotinada,
 Anglica te apellida , sincopada
 la voz , con que un sentido,
 Angelica , ò Anglica han tenido.
 Merezca , pues , un Argonauta Isleño,
 que del mar derrotado
 à tus sacros umbrales ha llegado,
 fàber quien es de tu Edificio dueñõ.
 Mas ay ! cõmo el empeño
 no dudo , y atrevido
 ofo decir quien foy , aviendo oïdo
 quan fonoramente pia
 dice en fu primer propuefta:
El, y Music. Venid, venid à la Fiefta,
 que hace la Iglefia este dia.
Hereg. Pero en vano es la duda,
 pues la ruina del mar mi intento ayuda;
 y afsi llegar no temo,
 que de Pyrata me defmiente el remo,
 bordon, que en eftos páramos me ha dado
 feñas de Peregrino, y de forzado,
 fin que descubra la derrota mia,
 que foy la Religion de la Heregia,
 Apostata primero
 de aquel gran Sol , de quien naci Lucero:
 Hà de este nuevo Templo de la Fama?
Dentro la Sabiduria.
Sabid. Abrid, abrid las puertas à quien llama;
 fea quien fuere , pues à esta
 parte el escuchar le guia:

Salen cantando la Fè, la Oracion con un Instrumento, la Religion con un Incensario, la Penitencia con una Fuente, y en ella una camisa de velillo blanco con muchas flores, y detrás la Sabiduria con un penacho de plumas de diversos colores, pagizos, azules, verdes, carmesies, y blancos.

Ella, y Music. Que yà la Sabiduria
 le tiene la Mesa puesta:
 Venid, venid à la Fiesta,
 que hace la Iglesia este dia,
 que yà la Sabiduria
 os tiene la Mesa puesta.

Hereg. Hermosissima Deidad
 de estos montes, y estas selvas,
 que haces que en tu sol, el Sol
 segunda vez amanezca:
 quièn eres, que de estas cinco
 colores las rizas trenzas
 coronas de tu tocado?
 Quièn eres, que de tan nuevas
 hermosuras afsistida
 te avienes con todas ellas,
 bien como la blanca rosa,
 que en montes, y valles reyna
 con el vulgo de las flores.
 Quièn eres, que de esta excelsa
 fabrica te aplaudes dueño?
 Y perdona à la rudeza
 de un naufrago Marinero,
 que aqui arrojò la tormenta,
 ignorarte, y ignorar
 què voz, casa, y tropa es esta,
 con que à un tiempo dos sentidos
 admiras, y lisongear
 tanto, que absorto no sabe
 saludar à tu belleza,
 porque elevado el oïdo,
 porque la vista suspensa,
 se han levantado con todos
 los officios de la lengua.

Sabid. Derrotado Peregrino,

quien quiera que fueres seas,
 porque del lo oculto, no
 toca juzgar à la Iglesia,
 quièn soy preguntas? Què alcazar
 este? Què cinco diversas
 colores las de estas plumas?
 Què hermosa familia bella
 la de estas Damas? Y en fin,
 què Casa, Musica, y Mesa
 la que prevengo? Y aunque
 culpa el dudarle parezca,
 yà el querer saberlo, basta
 para remitir la ofensa;
 pues entre el que ignora, y sabe,
 solo hallò una diferencia
 el Eclesiastès, diciendo:
 que el que sabe, en la derecha,
 mano tiene el corazon,
 y el que no sabe, en la izquierda:
 dando à entender, que del alma
 igual es la suficiencia;
 sino que la ponen unos,
 donde pueden usar de ella
 agilmente, y otros, donde
 se la embarga la pereza
 del poco uso: y asì, aunque oy
 tù traygas en la siniestra
 mano el corazon, podràs,
 como à mis voces atiendas,
 à la derecha passarle;
 y porque mejor lo veas,
 he de responderte à todo;
 que en tan Sagradas Materias,
 yà el confessar ignorarlas,
 es empezar à saberlas.

Yo soy del Eterno Padre una Substancia, à su Essencia tan una; que soy como èl, sin fin, ni principio; eterna en su Mente estoy; y como al Hijo en su Mente engendra; soy Atributo del Hijo, y para mas excelencia; soy del Espiritu Santo noble Dón; como Job muestra; y Salomón lo publica; quando pide que yo sea la dádiva liberal de su Mano; de manera; que en la comunicacion de Personas; dando en ellas al Espiritu el Amor, al Padre la Omnipotencia, y la Sabiduria al Hijo, vengo yo à ser, por ser esta de uno palabra; y concepto, de otro Dón; de otro Riqueza; en la Ley del Evangelio; escondida à las primeras Leyes, y solo enseñada en sombras à los Profetas. Las plumas de mi tocado son aquí exteriores muestras; que solo dicen lo real de mi phyfica presencia; significandome aquí; para que mejor me entiendas; la docta Universalidad de la Ciencia de las Ciencias. El Altissimo criò la Medicina, y por ella me adorna; entre esfortas flores; la pagiza, macilenta color, porque con la muerte à cada passo se encuentra.

La azul, que es color de Cielo; la Philosophia obtenta; porque en el Cielo la hallaron el desvelo; y la agudeza de los que en èl aprendieron aquella Causa primera de las causas, Alma, y Vida de la gran Naturaleza. De los Canones Sagrados la verde; en mi representa la Catholica esperanza; que los Pontifices muestran; de que todo el Universo ha de estar à su obediencia; quando à un Redil, y à un Rebaño se reduzgan las ovejas. La carmesi; que es color de la Justicia severa; es divisa de las Leyes; à que humildes; y sujetas las Republicas estan politicamente atentas. En la Sacra Theologia la blanca color demuestra de su docta facultad el candor; y la pureza. (Quien tiene à Dios por Objeto; que esplendor ay que no tenga?) Hasta aqui he dicho quien soy; y aviendo assentado aquella proposicion; en que dixe; que era Theforo; y Riqueza de la Ley del Evangelio; de quien el Hijo es Cabeza; encarnado Verbo; en una Virgen Madre; tan perfecta; que sin contagio de culpa concibió; y parió Doncella; siempre intacta; y siempre Virgen; bien escusarme pudiera

de decirte lo demás, pues que lo demás se encierra en que yo, como atributo fuyo, liberal pretenda, que su Evangelica Ley á todo el mundo se extienda. A este fin labrè esta Casa, no solo para que en ella se alberguen los Peregrinos, mas para que mi Grandeza conste à todos los mortales; para una esplendida Cena los voy combidando à todos: y traduciendo à la letra el lugar de los Proverbios, fundè su fabrica immensa en siete hermosas Colunas, que son, segun interpretan Sacros Doctores, los siete Sacramentos de la Iglesia. Doce Apostoles no digo que son estas doce Puertas, à cuyo fin, guarnecidas estàn de labradas piedras, Juan lo dirà, y voy à que despues que yo ofreci en ella víctimas; y que mezclè el Vino, y puse en la Mesa el Pan; desde el menor llamo al mayor, à quantos yerran deste humano laberinto las siempre intrincadas sendas de la vida, y de la muerte, sonando en voces diversas el Real Combite por todos los ambitos de la tierra, desde donde el Sol madruga, hasta donde el Sol se acuesta. La Familia de mis Damas, que tambien el Texto alega,

son las Virtudes, de quien la Fè, en todo la primera, (sin otras muchas, que aora en sus ejercicios quedan) es la que sirve la Copa. La que se sigue tras ella, con el sonoro instrumento, es la Oracion, que penetra y los Cielos con su harmonia, siendo sus voces las cuerdas. La Catholica Romana Religion, es la que Maestra la significa el incienso de las ceremonias nuestras. La Penitencia, la ropa nupcial trae, porque el que venga del camino de la Vida con el polvo de su mesma miseria humana, no llegue fucio à sentarse à la Mesa: Con que, aviendo respondido à todas tus dudas, resta, que entres, donde renovando la tunica, como cuerda sierpe, la candida veste te ponga la Penitencia; la Oracion te dè sus voces, la Religion su obediencia, y finalmente la Fè te dè la Real Asistencia de Christo Sacramentado, en la blanca, pura, y tersa Hostia del Pan, y del Vino, que mezclè con Agua, en muestra de que estàn en el Divina y Humana Naturaleza, siendo Sangre el Vino, el Pan Carne, y ::
Hereg. No prosigas, cessa, que primero que yo escuche

(mira què ferà que crea?)
 la Real asistencia de este
 Sacramento, ni que pueda
 fer Carne el Pan, Sangre el Vino;
 veràs presidir la negra
 noche al dia, possideas
 las luces de las tinièblas;
 y no solo en no creerlo
 ha de parar mi sobervia;
 pero aunque aora derrotado
 del mar, tu beldad me vea,
 sin el logro de robar
 las auxiliares riquezas,
 que à la Catholica Curia
 embia la providencia
 de otro mundo, bolverè
 donde cobradas las fuerzas,
 no solo con nueva Armada
 infeste de tus riberas
 Catholicos mares; pero
 tomando en tus tierras tierra,
 de que la Isla de Domingo
 ferà mi invasion primera,
 arrancarè de su centro
 las fiere columnas bellas,
 porque todo el edificio
 desplomado al suelo venga.

Sabid. Ya te he conocido, y no
 podràs, aunque eres la fiera
 del mar, que viò Juan, por quien
 dixo el Psalmista que eran
 las aguas tribulaciones,
 hacer que zozobre en ellas
 la hermosa Nave mia, pues
 quando mas sus ondas muevas,
 haràs que tormenta corra,
 no que la hunda la tormenta,
 pues no la faltará puerto
 donde triunfante parezca.
 Y si à la Isla de Domingo

fueres, ella harà que veas,
 que el Tribunal de la Fè
 la Isla de Domingo alberga,
 quando huyendo de sus armas
 al mar rechazado buelvas.

Hereg. Rey soy del Norte, y el Anglia
 Corte mia, harà en tu ofensa,
 desde donde el Oceano
 acaba, el Baltico empieza,
 baxando à Suecia, y Gocia,
 Moscovia, Rusia, y Noruega,
 confederada alianza
 con quantas Provincias cerca
 el mar del Septentrion,
 donde oy coronada Reyna
 de Luter la reformada
 Religion, aunque parezca
 afectada liga; pues
 para hacerte à ti la guerra,
 què mas poder, què mas armas
 que aquella beldad, que aquella
 heroyca heredera, hija
 del que en la mas dura guerra,
 que viò del Sol la campaña,
 murió, sin que borrar pueda
 lo grande de la ofadìa,
 lo infeliz de la tragedia?
 Aquella, pues, ò Christina
 se llame, ò Christiana, en prueba
 de que, aunque admite el Bautif-
 otros Sacramentos niega; (mo,
 mayormente el de esse Pan:
 y para que te estremezca
 su nombre, buelvo à decir,
 què mas armas, què mas fuerzas,
 ha menester la Heregia,
 porque otra muger te venza,
 que tener por Reyna suya
 à Christina de Suecia?

Sab. Quizà Christina, que el nombre

oy imperfecto conserva
de Christiana, mal viciado
por la falta de una letra,
(siendo la A la que falta,
que es la Alfa en frase Griega
significacion de Dios,
pues Dios es Alfa, y Omega)
podrà ser que se le añada
algun día, y que à ser venga
Christiana perfectamente,
quien oy lo es mente imperfecta.

Hereg. Como ha de serlo, si docta,
desde su niñez, se emplea
en los sutiles estudios
de la gran Religion nuestra?
A cuyo fin, para solo
refutarlos, son el tema
de sus desvelos, los Padres
que acá llamais de la Iglesia.

Sabid. En esto està mi esperanza:
Si estudia, fuerza es que sepa,
y quien sabe, el bien, y el mal
tambien distinguir es fuerza.

Hereg. Como ha de darse al partido
de tu Fè; quando esto sea,
si sin protestar la suya
ninguno en su Reyno reyna?

Sabid. La politica de Dios
es Philosophia discreta,
que sabe que solo goza
Imperios quien los desprecia.

Hereg. En su espiritu no cabe
no mandar; tambien maneja
la espada, como la pluma.

Sabid. Huelgome de que le tenga,
porque cosas grandes, no
sin espiritu se intentan.

Hereg. Ella es sabia, y es altiva.

Sabid. Ai estan mis conveniencias.

Hereg. Como?

Sabid. En buscarme, si es sabia.

Hereg. Si altiva?

Sabid. En que se refuelva.

Hereg. Vive con essa esperanza;
mientras yo vivo con esta
possession; y pues la tengo
en mi poder, irè à hacerla
acuerdos de que homicida
fuiсте de su padre. *Sabid.* Essa
razon milita por mi.

Hereg. Por que?

Sabid. Porque verà en ella.

Hereg. Que?

Sabid. Que no pelea dichoso.

Hereg. Quien?

Sabid. Quien contra Dios pelea.

Hereg. Ella, bolviendo al asunto;
no ha de sentarse à tu Mesa. *Vase.*

Sabid. Suyo es su alvedrio, mas yo
la combidarè con ella.

Y pues, bolviendo al asunto,
dice del Texto la letra,
que embiò la Sabiduria
por el Orbe sus Doncellas
à llamar los combidados;
parte al Asia, Penitencia,
y al Judaismo combida,
que alli foragido alberga;
dile, que de su delito
la haga, y contigo se venga.
Tù, Oracion, à Africa parte,
y de aquel falso Profeta
la Secta combida, que
à nadie mi amor excepta.
Tù, Fè, à la America passa,
y à la Gentilidad lleva
tu luz: Y tù, Religion
Catholica, pues te quedas
en Europa, sus Provincias
discurre, hallaràs en ellas

las que el Hespero corona,
 por quien España la Hesperia
 oy se intitula, regida
 del Domador de las fieras,
 que quiere decir Phelipe;
 dile, que pues es herencia
 del Austria este Sacramento,
 que te dè sus afsistencias,
 y con ellas transcendiendo
 al Septentrion, no buelvas
 sin dár noticias de ti
 à Christina de Suecia.

Relig. Catholica Religion
 foy, alada Inteligencia,
 y afsi, elevada en el viento,
 penetrando irè su Esfera.

Orac. Yo transcendiendo veloz
 del Mar las ceruleas selvas.

Fè. Rayo es la Fè, y afsi el fuego
 oy su actividad me presta.

Penit. Y à mí me dà franco passo
 en sus limites la tierra.

Sab. Pues decid todas à un tiempo,
 para que todos atiendan,
 y nadie alegue ignorancia::

Musc. Venid, venid à la Fiesta,
 que hace la Iglesia este dia.

Sabid. Y añadid, porque lo sepan
 en America, Africa, Asia,
 y Europa, Judaismo, Secta,
 Gentilidad, y Heregia

por Mar, Ayre, Fuego, y Tierra:
Todos, y Musc. Que yà la Sabiduria
 les tiene la Mesa puesta.

* *Las 4.* Prontas te obedeceremos.

Relig. Y para que nunca puedan
 alegar sus ignorancias::

Las 4. Les diràn las voces nuestras:

Canta Oracion.

Hà del Africa la fuerte?

Tom. VI.

Canta Fè.

Hà de America opulenta?

Canta Penitencia.

Hà del Asia la abundante?

Canta Religion.

Hà de la Europa la bella?

Las 4. Oid, atended
 mis clausulas tiernas,
 en que vèn las voces
 de la Providencia. * *Vanse.*

*Tocan Caxas, y Clarines, y salen
 Soldados, y detrás Christina vestida
 de corto, armada; y como lo dixerè
 los versos se va desarmando, reci-
 biendo plumas, espada, y vengala
 en fuentes.*

* *Voz.* Viva la invicta Christina;
 viva nuestra heroyca Reyna. *

Christina. Yà que de mi pupilar
 edad el tiempo passò,
 y que Suecia me diò
 possession en Tierra, y Mar
 Yà que lleguè à escarmentar
 à quien negarme presume
 la obediencia; y yà que en suma
 feliz Reyno, vea la Aurora
 que ha de fer, tomando hora
 la espada, y hora la pluma,
 y afsi el arnès me quitad,
 y al tiempo que despojada
 del, de vengala, y espada,
 buelvo à la tranquilidad,
 estos Libros me llegad,

*Llegan una mesa con Libros, recar-
 do de escribir, y una silla.*

que en las lides que he tenido,
 mudos Clarines han sido,
 que informando al corazon
 de que Letras, y Armas son
 los Polos, que han mantenido

la maquina del reynar,
me han ayudado à vencer,
pues no menos el poder
estriva en la singular
Toga, que en la Militar
Tunica de Marte. *Soldad. 1.* En esta
mesa estàn.

Christina. Idos : molesta
me es qualquiera compania.

Sientase, y lee.

Sold. 2. Lee, pues la Sabiduria
te tiene la mesa puesta.

Vanse los Soldados, y dice la Musica
à lo lexos.

Musc. Lee, pues la Sabiduria
te tiene la mesa puesta.

Christin. Què interior Musica ha sido
(que la escucho, y no la veo)
la que siempre que algo leo
me està sonando al oido,
cuya ilusion ha podido
mi espiritu arrebatar,
tanto, que llegando à dár
toda la rienda al cuidado
de saber, casi he llegado
à aborrecer el reynar?
Y mas quando el genio mio,
inclinandome à este fin,

Mira el Libro.

encuentra con Agustín
en lo del libre alvedrío,
adonde en vano porfio
saber la difinicion
de la Predestinacion;
pues aunque aqui la difina,

Lee. De la voluntad Divina
es por Gracia una eleccion.

Abre en otra parte.

Y aqui : Que en conocimiento
està Dios de la futura

beatitud de la criatura
racional. En vano intento
convencer un argumento,
que à mi misma me hago yo.
Si Dios me predestinò,
còmo estoy tan mal hallada
en la Fè en que fui criada?
Para què este fin, que diò
motivos al docto empleo
de la sagrada leccion,
que ha sido mi inclinacion?
Para què un cierto deseo,
que le dudo, y que le creo,
consultè à España, à quien oy
platica de paces doy?
Y aun que en odio de mi *Ley*
aya yà escrito à su Rey;
y si elegida no foy,
còmo ha de tomar de mí
satisfaccion de que erre,
si de mi parte guardè
los ritos en que naci?

Abre en otra parte.

Mas ay, que tambien aqui
dà razon, con que me quita
la duda, y la facilita,
pues dice con cuerdo aviso:
Lee. Llamò Dios à los que quiso
con clemencia gratuita.

Gracia es? Luego bien se infiere,
que en el merito no estè,
y que à quien quiere la dè,
porque quiere, y quando quiere;
y asì, en su piedad espere,
que darmela à mi querrà:

Cierra el Libro.

con que dexandole allà,
sin que yo con Dios arguya,
que use de ella, pues es suya,

Recueftase.

paffo à pènsar , què serà
sentir un auxilio , quando
Dios le embia? O si yo fuera
tan feliz , que mereciera,

Durmiendo , y despertando.
mi discurso iluminando,
ver algun rasgo , mostrando
como instruye , y como advierte!
Pero què letargo fuerte
me dà , quando ver queria
de què fuerte Dios embia
un auxilio? *Se duerme.*

*Abrese la Nube , y se ve en ella un
Ethiophe vestido de Indio , ricamente
aderezado sentado en una peña , le-
yendo en un*

Libro.

Ethiophe. De esta fuerte
el dia me ha de coger,
y la noche me ha de hallar,
hasta que llegue à apurar,
hasta que llegue à faber,
à penetrar , y entender
este lugar de Isaias.

Christin. Aparentes fantasias,
En sueños.

un Ethiophe leyendo
me enseñais? no , no os entiendo.

Ethiophe. Ariende à las voces mias,
Causa de causas , y no
te niegues à mi deseo,
pues es justo ; esto que leo,
quien me lo explicará?

*Salte por detrás San Phelipe vesti-
do de Apostol.*

San Phelipe. Yo,
pues à este fin me inspirò
Dios , que à este lugar vinieffe.

Ethiophe. Quien eres , y quien es esse
Dios que te embia?

San Phelipe. Yo soy
Phelipe , y el Dios , que oy
me truxo à que te instruyesse,
el Verdadero Mesias,
cuya Doctrina aprendi:
què quieres faber , me di?

Ethiophe. Este lugar de Isaias.

Christ. Maestro à quien estudia
embias gran Dios?

San Phelipe. Yà el lugar espero
ver qual es.

Ethiophe. Leerle quiero
por si de él me dàs indicio.

Lee. Como oveja al sacrificio,
como al esquilmo el cordero
fue llevado , sin abrir
la boca al menor balido,
ni dàr un solo gemido,
sabiendo que iba à morir,
De que Profeta inferir
debo esto?

San Phelipe. Del Immolado
Cordero Sacrificado,
para dàr al Mundo luz
en el Ara de la Cruz.

Ethiophe. Donde està?

San Phelip. Sacramentado
en el Ara del Altar.

Ethiophe. Como?

San Phelipe. Con Real Assistencia,
Presencia , Essencia , y Potencia.

Ethiophe. Dime , y podrè le yo hallar?

San Phelipe. Sí. *Levantase.*

Ethiophe. Y en què parte , ò lugar?

S. Phel. En aquella fuente , en quanto,
pues no basta la del llanto,
vayas à ella , y yo te dè,
mas industriado en la Fè,
agua de El espiritu Santo:

A Christina.

Ven , y tu la dicha espera,
pues lees , y discursos haces,
del Eunuco de Candaces.

*Cierrase la nube , y despierta
Christina.*

Christina. Oye , aguarda , no ligera
te desvanezca la esfera
del ayre , ò nube , que hermosa
tanto , como mysteriosa ,
vàs desplegando à tu fin,
entre rasgos de carmin,
hojas de jazmín , y rosa.
Mas con quien hablo ? què raro
sueño ! Pero si me hallò
deseando saber yo,
què es auxilio , en què reparo ?
ni què admiro ? pues es claro,
que aviendo yo antes leído
esto en los Libros , no ha sido
mucho , que en fe del empeño
con que me dormì , aya el sueño
de los auxilios traído
sombras à la fantasia ,
y que à effortas se anticipe.

Sale Soldado primero.

Sold. El Catholico Phelipe
un Embaxador te embia.

Chr. Quàdo estoy leyendo , es quãdo
leyendo à un Gentil atiendo.
Si discurre , discurrendo,
si pregunto , preguntando.
Mysterios voy cotejando,
y no el menor , que à el , y à mi
busque un Phelipe : y pues vi,
que à el luz sus auxilios dèn,
alma , albricias , que tambien
ay Phelipe para ti.
Decidle que entre.

*Salen el Brazo Seglar con Habito de
Santiago , el Eclesiastico de Espa-*

*ñol , tambien con un baculo de Oliva
y en el remate un Escudo de las
Armas de Santo Domingo , y
en medio de los dos
la Religion.*

Seglar. A tus Reales
plantas (ò hermosa Christina,
cuyo nombre de Christiana,
ni te niega , ni te afirma)
feliz un Embaxador
llega , en fe de quien le embia,
representando por el
aquì su persona misma.
El Rey , pues , de la Austral parte
estacion del Medio-Dia,
por ser la que con mas luz
alumbra el Sol de Justicia,
de cuyos altos reflexos
tantos lustres participa,
que hasta en ser quarto , y ser grãde,
si no le iguala , le imita,
salud , y gracia por mi
te dà ; y aunque gracia diga,
y salud , no yerro , pues
esta carta lo confirma
de creencia ; siendo assi,
la consequencia es precisa,
pues donde està la creencia,
la gracia , y salud se cifran.
La paz contigo desea,
cuyas condiciones libra
al pliego , en que tũ su buena
fe veràs , como la admitas.

Christina. Alzad del suelo , que ya
os entiendo , y recibida
la carta , con toda aquella
reverencia al dueño digna,
en mi cabeza la pongo.

*Besa la carta , y vè à la Religion
con algun espanto.*

Quièn

Quièn viene en vuestra familia?

Seglar. A quien de parte de España viene, y à quien acredita la roxa Espada de Diego, con su generosa insignia por brazo Seglar, de aquella Fè, que en la edad primitiva de la Iglesia à España truxo, quièn quereis vos que le afsista, fino es la Religion Catholica? *Christ.* Què os admira no conocerla? *Relig.* Aun por esso sollicitaron mis dichas venir donde la mayor es ser de vos conocida.

Y puesto que iguales corren los dos paralelos lineas de las dos luces, que hacen lo real, y la alegoria, en la Embaxada de España vengo oculta, y escondida à combidaros de parte de la Gran Sabiduria, à una Cena, que en su grande hermosa fabrica rica hace, para cuya fiesta todas las Leyes combida con el Vino que mezclò, y el Pan que puso en la limpia Mesa, de quien testimonio darà quien todos los signa.

Señala al Eclesiastico.

Christina. Quièn fois?

Eclesiastico. Quien por Secretario de aquesta Embaxada embia la Sabiduria del Rey, que mas tu amistad estima. En mi baculo esta Cruz, (siendo su vara una Oliva) hien Eclesiastico brazo

de su Fè me significa, y su Secretario, pues de la legalidad mia el poder confesaras, si tus secretos me fias.

Christina. Como os llamais?

Eclesiastico. Juan, que en esto aun tambien corre el enigma de ser Juan el Secretario.

Christin. Y à mi essa Beldad Divina para su fiesta me llama?

Eclesiastico. Y ser fiesta lo acredita la orden que traygo en el pecho.

Christina. Què orden?

Eclesiastico. Aunque no la diga, baste saber:: *Christina.* Què?

Eclesiastico. Que es Fiesta.

Christina. Como?

Eclesiastic. Como es Dominica.

Christ. Tambien os entiendo à vos; y para salir de cifras, de dos sombras, à dos luces, digalo la Carra misma.

Lee. Dame vuestra Magestad parte, de quanto la instan doctos motivos à que la Fè Catholica admita.

(Yo (de parte de Dios antes, y despues de parte mia) la doy las gracias; y puesto que para que lo consiga es fuerza que de su Patria salga, y del Reyno desista, pues de declararse en el sus Republicas peligran, y aunque su vida no tema; es bien temer otras vidas: lo que la puedo ofrecer en toda mi Monarquia, es el Reyno, que en España,

o Flandes , ò Italia elija,
adonde la pareciere
que mas à su gusto viva,
de que desde luego la hago
donacion ; y si por dicha
cosas tan grandes , que no
suelen obrarse à escondidas,
se saben , y su persona
de mis armas necesita,
aunque oy dentro de mi casa
tantos contrarios me aflijan,
lo dexarè todo en manos
de Dios , y con una pica,
quando otros medios no huviera
fuera en persona à asistirle.
Phelipe su mas afecto
servidor. O Carra , digna,
que en corazones , que son
mas que los bronces , se imprima!
Yà con este aliento , que
esperan las ansias mias,
que no se declaran ? Pero
su afecto el alma reprima
hasta mejor ocasion.

Tù , Catholica divina
Religion , buelve à esperarme;
no el ser aqui conocida
atrasè nuestros intentos,
y di à essa virtud invicta,
que yà voy à su banquete,
y que ir tù delante , indicia
el que yo à buscarte vaya.

Al Seglar.

Tù vè donde al Rey escrivas,
que su piedad , y su zelo,
su fé , y su galanteria,
y su generosidad,
son oy las que mas animan
mi resolucion , que presto
irè , no à que en sus Provincias

ninguna me admita Reyna,
huelpeda basta me admita.

Al Eclesiastico.

Tù buelve à verme despues,
yà que esse disfráz te libra
de ser conocido , donde
mis ceguedades antiguas
abuelvas con tus verdades,
pues el orden te acredita,
que oculto traes , de que sabio
me iluminen tus noticias.

Relig. Contenta con esta nueva
buelvo.

Vase.

Seglar. Yo con esta dicha
felice voy.

Vase.

Eclesiastic. Y yo ufano
de que en tan gran accion sirva.

Vase.

Christina. Ea , soberano auxilio,
dame tu luz , no se diga,
que un Ethiope bozal,
Eunuco de una Ethiopisa,
Reyna de Oriente , que quiso
saber , supo con mas dicha
aprovecharse , que yo,
y mas teniendo à la mira
de un Phelipe, otro : Que espera,
pues , mi voz , que no publica
mi resolucion à voces?

Mas segunda vez reprima
el afecto , que me inflama,
la vocacion que me inspira,
hasta que dando color
à causas , que me motivan
para retirarme , el Reyno
renuncie en quien de justicia
natural toca ; y nombrando
para mi albergue una Isla,
la Nave en que vaya , fuerza
à sus guiñadas la vira,
y en Alemania la proa,

vic-